

## *Cuando la cámara se esconde*

### *Ciertas configuraciones de la cámara oculta en los programas de investigación periodística*

Por Ulises Salvador Cremonte

Docente e investigador de la FPyCS de la UNLP. Profesor de la Cátedra de Comunicación y Cultura de la FPyCS de la UNLP. Titular del Seminario "Narrativa Ficcional" dictado en la FPyCS de la UNLP.

#### Lo "privado", de lo "íntimo" a lo "oculto"

En los últimos años, el tipo discursivo informativo ha sufrido desplazamientos en su verosímil, debido en parte a un cierto asentamiento social de su circulación y su capacidad para "registrar" delitos que antes permanecían en un estado de confidencialidad, vedados a la sociedad de su conocimiento<sup>1</sup>. Como en la gran mayoría de los tipos discursivos actuales<sup>2</sup> el límite entre lo público y lo privado no sólo se ha desdibujado, sino que lo privado pasó a constituirse en un motivo<sup>3</sup> dominante en el estilo de época actual.

Una nota publicada recientemente por el diario *Clarín*<sup>4</sup>, titulada "Videochat fácil", me parece que convalida la importancia que ha tomado lo "privado" en nuestra sociedad<sup>5</sup>, y además lo rescato porque enumera una serie de consejos para la utilización de las webcam<sup>6</sup>, dispositivo que es presentado como un ojo que puede espiar en el interior de los hogares. La nota comienza diciendo: "Las películas que espían la intimidad de una persona y los reality show obraron para que muchos escépticos pierdan el miedo a conferenciar con una webcam" y más adelante dice: La interacción con otras personas no es la única forma de comunicación que proponen las webcam. Navegando por Internet, los sitios que permiten enviar imágenes de la intimidad -sexo

principalmente- ocupan el escalón más alto de las preferencias. Por ejemplo, sitios en donde mujeres voluptuosas o musculosos caballeros exhiben sus cualidades y despliegan su show en vivo por unas cuantas monedas. También hay algunos que se ofrecen como 'gratis', aunque piden ingresar un número de tarjeta de crédito para comprobar la mayoría de edad. Hay gente que gusta de usar su webcam para mostrarle al mundo cada uno de sus movimientos durante las 24 horas. En la Argentina, una de las precursoras y más afamada es Anabella Empire ([www.anabella.com.ar](http://www.anabella.com.ar)). Uno puede ver cómo esta jovencita pasea por la casa, limpia los muebles o descansa".

Aquí lo "privado" es equiparado a lo "íntimo", entendiéndose por "íntimo", la vida sexual del "registrado" o su desnudez.

¿Lo "privado" siempre es tratado así? La respuesta, obviamente, es no<sup>7</sup>, pero rescatamos este tratamiento de lo "privado" para contraponerlo con cómo es tratado en los programas de investigación. Se tomarán para tal fin algunos envíos emitidos durante el 2002 de *Punto Doc*, *Zona de Investigación* y *Telenoche Investiga*.

En este género, en cambio, lo privado no aparece asociado a lo "íntimo", sino se lo muestra como eso que ciertas personas realizan a la "sombra" de lo público y que afecta a cuestiones públicas: un ex candidato a gobernador que pide una coima para instalar un local bailable, un vendedor de rifas organizadas para ayudar a un Hospital Infantil que realiza fraude en los sorteos, un sargento que vende armas que debían ser decomisadas, un peluquero que evade a la DGI, etc. De un personaje público se devela, sin su consentimiento, lo que este mantiene "oculto". Mientras que en la webcam hay un contrato de lectura en donde, se haga explícito o no, el filmado, sabe que es filmado y el observador sabe que el filmado es filmado<sup>8</sup>, en los programas de investigación aquel que es grabado no tiene conciencia de que allí, frente a sus propias narices, hay una

cámara donde quedarán registradas todas sus acciones.

### La construcción metadiscursiva de la cámara oculta

Cuando en la televisión argentina se comenzó a utilizar la cámara oculta, esta aparición fue celebrada como un avance en el rol de "control" que debe ejercer el periodismo.

Lentamente su uso fue ampliándose, no encontrándose acotado únicamente a la investigación, sino también en géneros humorísticos o de espectáculos. Estas nuevas incursiones han modificado las opiniones "celebratorias" o favorables. Ya, entonces, no se lo ve como un dispositivo valioso en "sí", sino que depende de su uso (y en los términos de algunas críticas, de su abuso).

Un ejemplo de esto es una nota publicada durante el mes de julio de 2003 en la versión On-line del diario *Clarín*. Allí se dice que: "El arco de los programas que se valen de este recurso es amplio. Puede empezar con 'Intrusos' de Jorge Rial, orillar el polifacético 'Kaos en la ciudad' de Juan Castro y estirarse, incluso, hasta 'Punto Doc' o 'Telenoche investiga'. Sus cámaras ocultas descubren negociados, coimas y abusos de diversa índole y trascendencia, pero, también, generan polémicas sobre temas de dudoso interés público. Además, muchos las culpan de traer aparejadas una serie de 'mañas' del periodismo de investigación. No menos polémicos resultan los 'disfraces' de productores y periodistas que se hacen pasar por asesinos a sueldo o coimeros para obtener una declaración impactante. Y ni hablar de la presencia en los medios de delinquentes que narran sus historias cual 'proezas'".

Más adelante se avanza sobre el papel del periodista: "Del otro lado de la pantalla el público comenta lo impactante de estos 'descubrimientos', lo macabro de la condición humana y hasta las bondades de la miniaturización de la tecnología que le permite a los periodistas volverse espías y, con sus

anillitos hechos cámara, delatar un pedacito de realidad a millones de adictos al zapping. Restrepo apunta a la debilidad del periodismo: Es el imperativo de lo sensacionalista. La prioridad de los criterios comerciales sobre el servicio social de la información sumada a la pereza intelectual y la pobreza 'creativa'. Y habla de una tendencia y un creciente número de causas que hacen a la pérdida de valor social de la información y, junto a ello, la dignidad de la profesión".

Esta nota recoge una vieja y larga discusión actualizada por el uso de este nuevo dispositivo, donde se plantea una división entre un periodismo autodenominado "serio" y otro llamado despectivamente "sensacionalista". Aquí creemos válido recordar las palabras de Oscar Steimberg<sup>9</sup>, quien explica que: "El de *prensa amarilla* es un concepto que se desplaza de la moral al derecho penal, de la economía al diseño periodístico sin urgencia clasificatoria alguna. (...) En el otro costado, la que denominaremos *prensa blanca* (habitualmente denominada 'seria') adolece, en términos de sus definiciones socialmente circuladas de una evanescencia mayor que la que vela las definiciones de la *prensa amarilla*. Para unos, se trata de una *prensa* sencillamente seria; para otros, de la cobertura seria de emisores adscriptos al poder social más genérico y el conservatismo más elemental".

Steimberg explica que la diferencia entre la *prensa blanca* y la *amarilla* no se da por una cuestión de contenidos y ni siquiera abordajes o no de ciertos temas, sino más bien de estilos, entendidos como "modos de hacer", donde lo amarillo es una cierta manera de titular, una cierta manera de contar.

La nota de *Clarín* olvida que el periodismo (y por supuesto también la cámara oculta), al pasar a los medios masivos debe ajustarse a las regulaciones genéricas y estilísticas dominantes. No existe un tipo de periodismo "platónico" abstracto o impoluto, sino que éste es lo que la circulación social le permite que sea.

<sup>1</sup> Aunque en nuestra sociedad la existencia de toda clase de delitos circula como un "rumor" constante.

<sup>2</sup> Sobre todo aquellos en donde interviene el soporte televisivo.

<sup>3</sup> En el sentido que le da C. Segre (1985).

<sup>4</sup> Suplemento de Informática de "Clarín", miércoles 25 de septiembre de 2002.

<sup>5</sup> Si como afirma Oscar Steimberg que "la vida social del género supone la existencia de fenómenos metadiscursivos permanentes y contemporáneos con respecto a su vigencia", creemos que los diarios son uno de los tantos medios en donde es posible rastrear cómo se está "acotando" la circulación textual de una época.

<sup>6</sup> La webcam es una pequeña camarita que se conecta a las computadoras y con las cual se puede "chatear" con otra persona, pero a diferencia del chat tradicional, se la puede ver y escuchar.

<sup>7</sup> Aunque en un primer repaso, sin ninguna rigurosidad, encontramos que en distintos programas los protagonistas relatan problemas "íntimos" y "sexuales".

<sup>8</sup> Vale destacar ciertas diferencias en la escena enunciativa de este, podríamos decir, género, ya que algunas páginas web pregonan estar instaladas de manera "encubierta".

<sup>9</sup> Steimberg, Oscar: "Prensa amarilla/prensa blanca" notas sobre una conocida y no definida oposición de géneros.

<sup>10</sup> Para ampliar este punto ver Anibal Ford y Fernanda Longo (1997).

<sup>11</sup> Esta idea también está presente en los metadiscursos. Tomemos solamente dos ejemplos. En el primero Fernanda Longo escribe una nota sobre *Telenoche Investiga* publicada en *Clarín* el 18 de septiembre de 2002: "Desde hace dos (años) se ganó su propio espacio en la programación, se fue corriendo cada vez más de la denuncia de casos de corrupción aislados o marginales hacia la médula del sistema, hasta hacer temblar a la estructura institucional del país". Ese mismo día en el diario *La Nación*, Natalia Trzenko dice: "Este ciclo (*Telenoche Investiga*) se transformó (...) en un símbolo del periodismo de investigación y de la lucha contra la corrupción".

<sup>12</sup> "Jorge Lanata-Kahn", Verón (1999). En este artículo Verón además hace referencia a determinados mecanismos de la paranoia, según Lacan, que le permitieron para identificar lógicas de producción de publicaciones de prensa francesa y de Jorge Lanata.

<sup>13</sup> Tal como los define Tzvetan Todorov.

<sup>14</sup> Quizás ésta no sea la mejor palabra para definirla, pero resulta la más gráfica.

<sup>15</sup> Si bien sus cuerpos ocupan la pantalla, creemos que el todo es presentado como más que las sumas de sus partes.

<sup>16</sup> La única diferencia importante es que en *Punto Doc*, en determinadas ocasiones otorgaron a ciertos personajes involucrados en alguna de sus investigaciones el derecho a réplica.

<sup>17</sup> *Telenoche Investiga* emitido por Canal 13 el 19 de septiembre de 2002.

### El relato del "caso"

El "mecanismo" de develar algo oculto es articulado desde un tipo de relato en particular: el "caso".

El "caso" se construye narrativamente a partir de resaltar o exponer sucesos individuales o micro-sociales<sup>10</sup> y nunca es presentado como aislado, sino que opera reenviándonos a una serie más amplia<sup>11</sup>. Sobre todo cuando los motivos son políticos o relacionados con ámbitos políticos. Esto que ven aquí -se dice- no es un hecho aislado, sino una manera sistemática de hacer las cosas. Tal como lo define Verón, lo que hay allí es un espacio de la sospecha, "cuyo mensaje fundamental es: vivimos en una sociedad podrida; todos los medios se lo dicen; bueno nosotros estamos aquí para explicarle que es todavía mucho peor"<sup>12</sup>.

Hay algo "oculto" detrás de todo acontecimiento, y es aquí donde será revelado. Es por eso que el tipo de transformación de este relato es predominantemente gnoseológica<sup>13</sup>, ya que hay una búsqueda de un saber que está vedado.

### La institución periodística

El fundamento de la cámara oculta en relación con la escena enunciativa que allí se construye es indicial, en tanto evidencia el existir de un delito. Es el dispositivo cámara oculta el que está enunciando, pero no en su mero carácter de dispositivo, sino en tanto un enunciador que llamaremos, a falta de mejor denominación, institución periodística. Sin este tipo de enunciación ejercida en el desenvolvimiento del dispositivo no habría relato, no habría "hechos", porque lo que se cuenta es "eso que se muestra". En este sentido los conductores de los programas de investigación son una prótesis<sup>14</sup> de ese enunciador-institución periodística. Sus marcas de individualidad<sup>15</sup> no desaparecen, pero pierden preponderancia, ya que el cuerpo es la institución periodística. Las arquitecturas de los programas, las vestimentas, sus

movimientos, ejes de la mirada, gestos y hasta la pauta del programa en manos de sus conductores, es altamente coincidente en los tres programas analizados<sup>16</sup>. Allí no están ellos, sino que el que "habla" es esa institución periodística, muy reconocible por su consolidación en los géneros televisivos relacionados con el tipo discursivo informativo.

El enunciador-institución periodística acentúa su protagonismo, obviamente, durante los momentos en donde aparece la cámara oculta, que establece un anclaje de su cimiento enunciativo, mediante la intervención realizada por la voz en off de un relator, encargado de contextualizar las imágenes.

Veamos un ejemplo:

"Durante los meses que el gobierno fortaleció los controles, *Telenoche Investiga* recorrió las calles del Gran Buenos Aires y la Capital Federal en busca de armas ilegales. Y las encontró", nos dice el relator mientras se muestra a la cámara oculta recorriendo los pasillos de una villa de emergencia, intercalado con imágenes de policías interceptando a vehículos en autopistas. Más adelante se agrega: "Adoptamos sus reglas y sus gestos. Así los datos de vendedores de armas ilegales llegaron pronto, tan pronto como Martín"<sup>17</sup>. Durante estas palabras la cámara oculta enfoca una puerta de chapa con una inscripción escrita con pintura blanca que dice "timbre"; el dedo índice de una mano, perteneciente a un brazo que surge desde el centro mismo de la cámara oculta, oprime el timbre señalado. Un instante después se abre la puerta y tras ella aparece un hombre vestido con un buzo azul y jeans. No quedan dudas, ése es el vendedor, ése es "el Martín" nombrado por el relator, la institución periodística ha logrado su cometido<sup>18</sup>. Lo que estamos diciendo es que si bien anuncian "mostrar hechos", sólo pueden haber llegado al "espectador" gracias al desempeño sagaz de la institución periodística. Para ratificar su participación, aparece el subtítulo, donde esta vez la institución periodística nos "traduce" el diálogo de los actantes.

## El detective-corruptor

Hay una figura textual que domina la escena en los programas periodísticos: la del detective. Pero no el detective de las novelas de misterio inglesas, sino el de la "novela negra". En la novela negra se deja de lado ese lugar lúdico que tenía el crimen en las novelas inglesas y aparece tematizado en la ciudad, mostrando todas las miserias y perversiones de la sociedad. La institución periodística asume este papel a partir de un nuevo rol, el de Detective-corruptor<sup>19</sup>.

Esta figura textual "se sumerge" en los bajos mundos, convive con el delito, se vuelve también un "delincuente".

*Corruptor* es aquel "agente" que realiza determinadas acciones con el propósito de que un sujeto se vuelva *corrompido*. El relato se inicia con una situación inicial en donde "ya sabemos" que tenemos un *corrompido*. En ninguno de los programas analizados el *corruptor* fracasó en su intento por corromper, lo cual edifica un cierto horizonte de expectativas en el cerrojo genérico.

El rol del *corruptor*, entonces, es tentar al potencial *corrompido*, para que de esta forma la institución periodística anuncie que ha "descubierto un delito".

En la trama diegética, el móvil a través del cual se presenta el *corruptor* frente al *corrompido* no es por supuesto de carácter hedónico, sino utilitario<sup>20</sup>. El *corruptor* llega al potencial *corrompido* con una dificultad práctica: desea conseguir una serie de armas, quiere poner un prostíbulo. Ante esta propuesta el potencial *corrompido* se vuelve efectivamente *corrompido* debido a que para solucionar el problema comete un delito<sup>21</sup>.

## A modo de cierre

Se intentó graficar aquí ciertas figuras y desplazamientos de la cámara oculta a partir de un rastreo

de regularidades genéricas de los programas de investigación. Creemos que un paso posterior a este trabajo sería analizar que estatuto adquiere este dispositivo en otras inclusiones genéricas y estilísticas.

## Bibliografía

- Barthes, Roland: *Roland Barthes por Barthes*, Monte Ávila Editores, Caracas. 1992.
- Bremond, Claude: "El rol del influenciador", en *Investigaciones Retóricas II*, Editorial Buenos Aires, Madrid, 1978.
- Ford, Aníbal y Longo Fernanda: "La exasperación del caso. Algunos problemas que plantea la narrativización de la información de interés público", en *Telenovela. Ficción popular y mutaciones culturales*, Gedisa, Barcelona, 1997.
- Greimas, Algirdas J.: *Semántica estructural. Investigación metodológica*, Gredos, Madrid, 1971.
- Metz, Christian: "El estudio semiológico del lenguaje cinematográfico", en *Lenguajes*, Nueva Visión, 1974.
- Segre, Cesare: *Principios de análisis del texto literario*, Crítica, Barcelona, 1985.
- Todorov, Tzvetan: "Los dos principios del relato", en *Los géneros del discurso*, Monte Ávila, Editores.
- Verón, Eliseo: "De la imagen semiológica a las discursividades", en *Espacios públicos e imágenes*, Gedisa, Barcelona, 1985.
- Verón, Eliseo: *Efectos de agenda*, Gedisa, Barcelona, 1999.

<sup>18</sup> Este ejemplo de lo que pasa en *Telenoche Investiga*, también ocurre en *Punto Doc* (América, miércoles a las 22 y domingos a las 23), donde un relator en off similar al del programa de *Canal 13*, por lo general comienza su informe diciendo "Punto Doc tuvo acceso en exclusivo..." o "Punto Doc quiso verificar cómo la diputada..."

<sup>19</sup> Cuando hablamos de *corruptor* no estamos definiendo a una persona, sino justamente un rol dentro de la dimensión diegética.

<sup>20</sup> En el sentido de las motivaciones que define Claude Bremond (1978).

<sup>21</sup> Es importante aclarar que en algunas ocasiones estas figuras del corruptor/corrompido no están presentes, sino que el actante diegético es "explícitamente" la institución periodística. Allí la "cámara oculta" muestra a un sujeto, que fue presentado previamente con otras "pruebas" (fallos judiciales, denuncias policiales, testimonio, etc.) como "corrupto", amenazando a la institución periodística.